

EL ANCLA

Revista electrónica de PODIUM

"LAS MANOS ORANDO"

por Autor original desconocido

En el siglo 15, en un pueblito cerca de Nuremberg, Alemania, vivió una familia de 18 hijos. Para simplemente mantener comida sobre la mesa, el padre y cabeza de la familia, que era relojero por profesión, trabajaba casi dieciocho horas al día en su profesión en adición a otros trabajos que podía conseguir en su vecindad.

A pesar de esta desesperada condición, dos de los hijos, Albrecht y Albert, tenían un sueño de algún día perseguir una carrera de arte. Por otro lado, sabían que su padre nunca podría pagar para mandarlos a estudiar a la Academia de Arte en Nuremberg.



Después de muchas discusiones por las noches, los hermanos hicieron un pacto; lanzarían una moneda al aire y el que perdiera, bajaría a las minas cerca de la casa a trabajar y así sostendría los estudios de su hermano en la Academia de Arte. Luego, cuando el hermano que ganó terminara sus estudios, que serían cuatro años después, él sostendría a su otro hermano - ya sea con las ventas de su arte o, si fuera necesario, trabajando en las mismas minas.

Un día, después del culto dominical lanzaron la moneda al aire y Albrecht Durer le ganó y su hermano Albert quien bajó a las minas peligrosas para empezar su parte del pacto.

Durante los siguientes cuatro años, Albert fielmente pagó por los estudios de su hermano. En la Academia, los trabajos de arte de Albrecht fueron un exitazo casi de inmediato. Sus trabajos de tallado en madera, pintura y dibujos eran todos hasta mejores que el de algunos de sus maestros. Para cuando se graduó de la Academia ya estaba ganando bastante dinero por sus obras. El joven artista regresó a su pueblito y la familia Durer hizo una fiesta con comida y música en la casa para celebrar el triunfo de Albrecht.

Después de una buena y larga comida memorial, puntuada con música y risa, Albrecht se levantó de su posición de honor en la mesa para brindar por su amado hermano por sus años de sacrificio que hizo para que él pudiera cumplir con sus deseos de ser artista.

Sus palabras al concluir su discurso fueron, "Y ahora mi querido y bendito hermano mío, ahora será tu turno. Tu ahora podrás ir a Nuremberg para perseguir tu propio sueño mientras que yo te mantengo con todo lo que necesites". Todas las cabezas de los reunidos en la mesa dieron la media vuelta para ver la cara de Albert quien estaba sentado al otro extremo de la mesa.

Lágrimas estaban trazando su triste cara mientras Albert asentaba con su cabeza de lado a lado diciendo, "no, no, no, no". Al fin, se levanta Albert, limpia sus lágrimas de sus mejillas, mira a las caras de su amada familia y, levantando cuidadosamente sus manos y colocándolas cerca de su mejilla derecha dijo con mucha ternura, "No, hermano. Ya no puedo ir a Nuremberg. Para mí es demasiado tarde. Mira...mira lo que cuatro años en las minas ha hecho a mis manos. Los huesos de cada dedo han sido destrozados por lo menos una vez y ahora, a causa del trabajo en las minas, estoy sufriendo de artritis en mi mano derecha tanto así que ni puedo levantar mi vaso y brindar en honor tuyo, mucho menos tratar de pintar y dibujar. No hermano, para mí, es demasiado tarde."



Más de 450 años han pasado. Hoy en día, cientos de obras de arte famosas de Albrecht Durer, aparecen en casi cada museo de mayor importancia en este mundo. Pero es posible que tú, como casi todos en el mundo, reconocerán solamente una obra de Albrecht Durer y a lo mejor hasta tienes una reproducción de esta obra colgado en tu casa u oficina. Un día, para hacer homenaje a todo lo que sacrificó su hermano Albert, Albrecht Durer cuidadosa y detalladamente dibujó las manos abusadas de su hermano. El las llamó simplemente "Manos" pero el mundo entero abrió su corazón a esta gran obra del maestro y renombraron esta obra "Manos Orando".

La próxima vez que veas esta obra, piensa en esto: ¡Nadie llega al éxito solo! Tu éxito, en parte, ha sido gracias al amor, el sacrificio, el apoyo o la ayuda de alguien en tu vida. Reconoce aquellas personas que de alguna forma te han ayudado a lograr quién eres hoy en día y considera empoderar y ayudar a otros para que ellos también puedan lograr sus sueños.